CORTES GENERALES

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Sesiones informativas de Comisiones

Acta taquigráfica de la sesión celebrada por la

COMISION DE CULTURA

**el martes, 27 de noviembre de 1979, con
asistencia del señor Ministro
(Clavero Arévalo).**

Se abre la sesión a las diez y cinco minutos de la mañana.

La señora **PRESIDENTA**: Vamos a comenzar la sesión. Como el orden del día es un tanto largo y será deseo de todos el terminarlo en el día de hoy, vamos rápidamente a comenzar la sesión, después, naturalmente, de saludar al señor Ministro y agradecerle su presencia entre nosotros.

Pasamos, pues, al primer punto del orden del día, que trata de la información del Ministro de Cultura sobre los Campeonatos Mundiales de Fútbol de 1982. Advierto a Sus Señorías que hay un error en el orden del día, puesto que se trata de una información, como se ha hecho otras veces en esta Comisión, y no de una comunicación del Gobierno. Por lo tanto, repito, y como se ha hecho en esta Comisión en otras ocasiones, Sus Señorías podrán, después de la intervención del señor Ministro, hacer las preguntas que consideren oportunas.

El señor Ministro tiene la palabra.

El señor **MINISTRO DE CULTURA** (Clavero Arévalo): Señora Presidenta, señoras y señores, comparezco nuevamente ante la Comisión de Cultura para dar cumplimiento a la proposición no de ley que fue aprobada en el Pleno el 20 de septiembre pasado, en virtud de la cual el Gobierno debería informar ante la Comisión de Cultura de todas las medidas llevadas a cabo hasta ahora y las que pensaba adoptar con respecto a la organización de los Campeonatos Mundiales de Fútbol de 1982.

En cumplimiento de dicha proposición comparezco hoy ante esta Comisión con el respeto y con el afecto con que siempre lo he hecho hasta ahora.

Como es sabido, España fue designada por la Federación Internacional de Fútbol, en su reunión de Tokio, en octubre de 1974, como sede de la fase final de los Campeonatos Mundiales

de 1982. El organismo encargado por delegación de la Federación Internacional fue, como siempre ocurre en estos casos, la Real Federación Española de Fútbol. Esta Real Federación constituyó un Comité restringido en 1975, que fue base de un banco de datos, una serie de informes y toma de objetivos, datos e información sobre la organización de los Campeonatos Mundiales de Fútbol, y, muy especialmente, destacó miembros por ella designados a los Campeonatos de Fútbol Internacionales Mundiales celebrados en Argentina.

La Real Federación Española de Fútbol, a través del Consejo Superior de Deportes, elevó al Gobierno una proposición para constituir un Real Comité que se encargara de la organización de estos Campeonatos con la antelación necesaria para que los trabajos pudieran llevarse a cabo, para que todo estuviera bien dispuesto en 1982, y el Gobierno anterior, por Real Decreto de 29 de septiembre de 1978, aprobó la composición de un Real Comité Organizador de los Mundiales de 1982.

Dicho Comité estaba integrado por miembros de la Real Federación, del Consejo Superior de Deportes y, al mismo tiempo, por miembros o representantes de diversos Ministerios de la Administración del Estado, al objeto de facilitar información de todo lo que fuera necesario para el buen éxito del Comité Organizador.

El Campeonato Mundial de Fútbol de 1982 tiene la particularidad de que es un Campeonato que, por vez primera en las normas de la FIFA, va a tener un número superior de equipos a los que hasta ahora era corriente, porque van a ser veinticuatro los equipos que van a participar en este Campeonato.

El Real Comité constituyó diversos grupos de trabajo, a los que últimamente se ha añadido el de vigilancia y control de las sedes y de los estadios, y todos los miembros del mismo tienen carácter gratuito en cuanto a sus retribuciones, es decir, que no las perciben, y también existe un

interventor general de la Administración del Estado en el seno de este Real Comité.

El Real Comité aprobó una serie de trabajos y los programó con respecto a un calendario que, en líneas generales, viene cumpliéndose detenidamente.

Una de las primeras cuestiones que había que abordar era la de las sedes y la determinación de los estadios en los que se iban a jugar los partidos de fútbol. En este sentido, y para llevar a cabo una distribución en la que hubiera la participación más amplia posible, se convocó una fase, que pudiéramos denominarla impropia de concurso, entre las distintas ciudades que aspiraban a ser sede de partidos de los Campeonatos Mundiales de Fútbol, para lo que deberían solicitarlo en determinadas fechas, como así lo hicieron las que les interesaba obtener esa situación de sede.

El Real Comité trabajó con respecto a este punto y, en una decisión que se tomó en julio de 1979, se determinaron las catorce sedes en donde se van a celebrar, entendiéndose por sedes las ciudades en donde se van a celebrar los partidos de fútbol del Mundial de 1982; y dentro de esas sedes, en su conjunto, hay diecisiete estadios, porque en Madrid, Barcelona y Sevilla, en cada una de ellas, hay dos campos de fútbol donde se van a celebrar estos partidos.

El Real Comité, en cumplimiento de lo que la Federación Internacional de Fútbol establecía, presentó un informe detallado y minucioso a la Federación Internacional de Fútbol el pasado mes de octubre, en la reunión celebrada en Zurich, informe que fue ampliamente elogiado y que a continuación dio lugar ya a los calendarios o, mejor dicho, a los sorteos de los que han de constituir los primeros partidos del Campeonato Mundial. Poco después, el Real Comité elevó al Ministerio de Cultura, en una de sus últimas sesiones, la propuesta para la regulación de las delegaciones de dicho Real Comité en cada una de las sedes del Campeonato, que tuvo ocasión de publicar en el «Boletín Oficial del Estado», después ya de haber superado la situación, ciertamente un poco crítica, que se planteó con respecto a este tema.

Quiero hablar muy especialmente de los aspectos económicos de la organización del Campeonato Mundial de Fútbol, tanto en lo que se refiere a las previsiones de las atenciones que el Estado tiene que llevar a cabo como también

con respecto a la organización propiamente deportiva, ajena al Estado, es decir, al Real Comité, en cuanto encargado de la organización del Campeonato, y de todo lo relativo a taquillas, gastos, etcétera, de la organización de los partidos de fútbol.

En esos aspectos económicos yo quisiera decir que los ingresos de un Campeonato Mundial de Fútbol, en su fase final, se componen de los siguientes cuatro conceptos: primero, el taquillaje, es decir, el precio, el conjunto de los precios que se pagan por las entradas para los partidos; en segundo lugar, forma parte de este capítulo de ingresos lo que la Federación Internacional de Fútbol cobra a todas las televisiones del mundo, que, asociadas, han suscrito un convenio con la FIFA, en virtud del cual adquieren los derechos a televisar todos los partidos de fútbol que se celebran en la fase final del Campeonato, y que suponen, naturalmente, para el país organizador un esfuerzo en cuanto a que su televisión esté en condiciones de poder prestar este importante servicio. Otro capítulo de ingresos de la organización es el de la llamada publicidad estática, es decir, aquellos ingresos que obtienen los organizadores por aquellos letreros, aquella publicidad fija que se pone en los estadios y que, como es natural, se ve por todos los televidentes del partido de fútbol durante la retransmisión. Finalmente, hay un concepto que es relativo a la comercialización de todo lo que constituye camisetas, publicidad, la mascota, el logotipo; todo esto se vende por casas de publicidad en todo el mundo. Repito que esto no es materia del Estado, sino de la organización del Campeonato, pero que de esta comercialización de objetos de venta, camisetas, logotipos, mascotas, etcétera, también se obtienen una serie de ingresos que constituyen el cuarto y último capítulo de los que se nutren los fondos de la organización.

De este total de ingresos —que en principio, con respecto al Mundial en Argentina, se prevé que pueda ser superior en España, al menos lo que hasta ahora estaba previsto, tanto en televisión, en publicidad estática como en comercialización—, de ese conjunto, de esa masa de ingresos, hay que deducir los gastos. Y los gastos, en líneas generales, son los siguientes: en primer lugar, los viajes y los gastos de estancia de las delegaciones de cada uno de los equipos de fútbol y sus representaciones que participan en

el Campeonato. En segundo lugar, el alquiler de los estadios, que está fijado en la cantidad del 15 por ciento de la taquilla de cada partido —concepto que figura como un gasto—, y que constituye, a su vez, un ingreso del propietario del estadio. También los impuestos que produce toda la actividad de la organización de estos partidos van como gastos de dicha organización y, por supuesto, todos los gastos de publicidad y demás que suponga la organización de cada uno de los partidos.

De estos ingresos y de estos gastos queda un saldo neto que, en principio, según los acuerdos de la FIFA, se distribuye de la siguiente manera: el 25 por ciento, para el Real Comité Organizador; el 10 por ciento, para la FIFA; el 65 por ciento, para los equipos que intervienen en los partidos, en proporción a las taquillas que se obtienen en los mismos, dependiendo dicho porcentaje del número de partidos que cada equipo juegue.

Pues bien, el Real Comité, que canaliza el 25 por ciento del saldo de ingresos menos gastos, ha pedido a la Administración del Estado un apoyo consistente en tres conceptos. Primero, la posibilidad de que se celebren tres sorteos de la lotería, parte de cuyos beneficios puedan venir al Real Comité Organizador, y ya hay un Real Decreto, recientemente aprobado, que autoriza el primer sorteo para el 12 de abril; es un sorteo cuyos beneficios no van exclusivamente al Real Comité Organizador, sino que se han hecho unos suplementos de premios y solamente recibirá este suplemento, porque no todos los rendimientos del sorteo corresponden al Real Comité. Igualmente, el Real Comité ha solicitado la posible acuñación de monedas con motivo de la organización del Mundial, cuyos beneficios puedan venir también al Real Comité. Asimismo, ha pedido —todavía está en curso, pero, en general, con buena acogida— la posibilidad de organizar dos quinielas sobre los partidos del Mundial, cuyo 22 por ciento, correspondiendo al Consejo Superior de Deportes, pueda pasar a la organización española del Mundial.

Este Real Comité, con esos fondos propios, entre otros conceptos va a llevar a cabo una serie de gastos a producir en los estadios; es decir, en las instalaciones deportivas en que se van a producir estos partidos. Esos gastos los va a realizar el Comité y no los clubs, porque se estima que son gastos propios de un aconteci-

miento de esta naturaleza, pero que no le interesan a los clubs.

Tengan en cuenta que en este momento hay un cálculo del número de periodistas que pueden venir a presenciar e informar sobre el Campeonato Mundial que es aproximadamente de 7.500. Evidentemente constituyen una de las preocupaciones fundamentales para tener una buena organización de enlaces, de télex, de medios de información para que puedan cumplir su función periodística e informativa.

Por tanto, el Real Comité va a llevar a cabo, con cargo a sus fondos, una serie de gastos en los estadios que luego no van a quedar formando parte del inmueble, sobre todo los relativos a cabinas, pupitres para la prensa; instalación de telecomunicaciones, télex, teletipos, para que quienes realicen esa función informativa encuentren en los estadios unas instalaciones adecuadas, pero que luego a los clubs no les ofrecen interés alguno y, por tanto, no van a ser gastos que, con cargo a los clubs, se van a producir en los estadios, sino que los va a pagar el Real Comité.

Querría referirme —señalada ya la organización del Real Comité y su sistema de financiación y compromisos de gastos— a la financiación de las principales inversiones que va a llevar a cabo el Estado respecto a la organización de los Mundiales. El primer capítulo —vuelvo a decir que hablo, naturalmente, de inversiones fundamentales— es el de la televisión. Probablemente el mayor desafío que a un país le produce la organización de unos Campeonatos Mundiales de Fútbol es la obligación que adquiere de retransmitir al mundo todos los partidos que se celebran en ese país; me parece que en el nuestro son del orden de 52 encuentros de fútbol. Esto requiere unos grandes gastos para la Televisión Española, porque, hoy por hoy, nuestra red televisiva es insuficiente, provisional y, en parte, obsoleta, ya que, como saben Sus Señorías, nuestra televisión ha surgido en la práctica —como ya tuve ocasión de explicar en el Pleno del Congreso cuando defendí el Estatuto jurídico de la Radiotelevisión Española— casi sin normas legales básicas y gran parte se había implantado por la vía de hecho. Para superar esta situación venía el Estatuto y, aunque no hubiera habido Mundiales, nuestra televisión estaba muy necesitada de mejorar su red y sus equipos.

De este tema me preocupé tan pronto tomé posesión del cargo de Ministro, así como de conocer las exigencias que un acontecimiento de esta naturaleza podría producir.

En un Consejo de Ministros de julio de 1979 propuse al Gobierno la creación de una Comisión interministerial que se encargara de llevar a cabo una serie de estudios y de necesidades que a la Radiotelevisión Española urgía como inversión necesaria para estar de acuerdo con las exigencias de un acontecimiento de esta naturaleza. De esta Comisión interministerial, por su propia naturaleza, formaban parte los Ministerios de Industria, Transportes y Comunicaciones, Hacienda, Cultura, Obras Públicas y Economía, y llevaron a cabo una serie de trabajos en los que se determinaba qué cuantía podría ser necesaria para la inversión en Televisión.

Posteriormente, y ya a nivel de Ministros, conocido ese estudio por el Gobierno, se nombró una Comisión de Ministros que depurara el estudio y que pudiera fijar las cantidades auténticas necesarias para los gastos de Televisión. De esa Comisión de Ministros (de la que también formaba parte, como de la anterior, el Ministerio de Cultura) informé al Consejo de Ministros en su sesión de 23 de noviembre del año actual y después también dentro de su seno a una Ponencia nombrada al efecto. Dado el grado de austeridad con que el Gobierno quiere afrontar los temas de esta organización del Mundial, de unos estudios que, en principio, estaban calculados sobre una cantidad de 18.300 millones de pesetas para invertir en Televisión, esa Ponencia del Gobierno acordó —después de depurar minuciosamente todas esas cifras— que la cantidad a invertir en Televisión, como consecuencia de los Mundiales, será de 10.500 millones de pesetas, produciendo una reducción en los estudios previamente llevados a cabo.

Yo quisiera decir que los criterios en los que desde este verano se viene trabajando, en relación con los gastos y las inversiones en Televisión, han sido los siguientes: En primer lugar, el objetivo de poder (con el mismo nivel que se ha llevado en los países que últimamente han organizado el Campeonato Mundial) llevar a cabo una retransmisión del Mundial con toda dignidad. En segundo lugar, aprovechar para mejorar la red y los equipos de Radiotelevisión Española. En tercer lugar, aprovechar la infraestruc-

tura actual, aunque vuelvo a decir que se encuentra en situación de provisionalidad, vieja y obsoleta en gran parte. En cuarto lugar, hacer los gastos estrictamente necesarios para la organización del Mundial y que todo el material que se invierta pueda tener una utilización con posterioridad al Mundial, es decir, reducir al mínimo las inversiones exclusivamente para el Mundial y que luego no tuvieran una utilización posterior para la Televisión. Estos han sido los criterios y los objetivos que se han querido cumplir con ese plan.

Quiero también señalar que ese criterio de austeridad, pero de suficiencia al mismo tiempo, en la financiación va a hacerse básicamente con cargo a los Presupuestos del Estado, muy especialmente de las inversiones del Presupuesto de Televisión y, también, con cargo a los recursos propios de Televisión en relación con un plan de austeridad a realizar en la misma. De esa manera la posibilidad de concertar un préstamo por 6.000 millones de pesetas que se había estudiado con respecto a este tema y que se había formalizado a través de una enmienda presentada al proyecto de Presupuesto que vamos a debatir esta tarde ha sido retirada porque —repito— no va a ser necesaria de acuerdo con el plan que, en líneas generales, acabo de describir.

Hay ya una Comisión que está preparando todo lo relativo a los concursos a convocar, tanto para la industria nacional como para la extranjera, con respecto a las inversiones a realizar en Televisión. Es una Comisión interministerial que tan pronto como estén aprobados los Presupuestos y al contar ya con crédito y consignación para ello llevará a cabo la publicación —previos los correspondientes acuerdos del Gobierno— de la aprobación de los concursos y su aparición en el «Boletín Oficial del Estado», cosa que está prevista que se lleve a cabo a lo largo de los tres primeros meses del año 1980; estando previsto que la entrega del material y de las instalaciones se haga antes del 31 de diciembre de 1981.

Otro capítulo importante para el buen éxito de un Campeonato Mundial de Fútbol son las inversiones a realizar en los estadios. Evidentemente, los estadios son el escenario natural deportivo (natural quiero decir no porque sea de la naturaleza, sino porque son el gran escenario donde tienen que celebrarse estos acontecimientos). La Federación Internacional de Fútbol

tiene establecidas unas condiciones para los requisitos que deben reunir los estadios con relación a las normas mínimas de los mismos para que el acontecimiento tenga lugar con la dignidad que esta circunstancia requiere. A tal fin el Real Comité ha tenido una serie de relaciones con los distintos propietarios de estadios pidiéndoles la remodelación, aunque cuando presentaron las peticiones de sedes los propietarios de los estadios contrajeron dos compromisos fundamentales: uno, de aceptar la remodelación que de acuerdo con las normas de la FIFA habían de realizarse; y otro, la de poner, naturalmente, a disposición de la organización dichos estadios para la celebración de los partidos de fútbol.

Pues bien, los distintos propietarios de estadios han ido presentando las cifras que con respecto a dicha remodelación consideraban imprescindibles, y con relación a ello debo decir que ha habido una petición inicial del orden de 7.100 millones de pesetas que en estos momentos el Real Comité, a través de las visitas que está realizando a cada uno de los estadios, está examinando. Si esa cifra se acomoda o no a las exigencias de la Federación Internacional de Fútbol. En principio parece que, aunque esta tarea todavía no está culminada, hay una reducción pudiéramos decir de cierta importancia en orden a los 5.300 millones de pesetas frente a los 7.000 que en principio habían sido solicitados.

Quiero decir, naturalmente, que el criterio que el Real Comité —y en todo caso la Administración a la hora de financiar esta inversión de remodelación de estadios— va a seguir, va a ser un criterio también de austeridad, es decir, de no aprovechar este acontecimiento para hacer obras que no son necesarias de acuerdo con la FIFA, sino exclusivamente dedicar la inversión a lo que la FIFA exige en los estadios, ya que, en definitiva, han venido también visitas técnicas en donde se ha comprobado la situación de cada uno de los estadios y las reformas a introducir en ellos.

El Gobierno piensa colaborar a esta financiación de inversión en relación a una línea especial de crédito a llevar a cabo con cargo a los Bancos oficiales, a través de la vía del préstamo, para que los propietarios de los estadios realicen las obras de remodelación. Quiero decir a este respecto que la misión del Real Comité es tan sólo la de recepción de la documentación, la de verificación de la exigencia de la remodelación a

lo que la FIFA exige, a la gestión de los créditos correspondientes, pero que, naturalmente, las obras a realizar serán llevadas a cabo por los propietarios de cada uno de los estadios. Se calcula que estas obras pueden iniciarse en mayo de 1980, para que puedan estar concluidas para la fecha de 1982 en que se van a celebrar estos partidos, este acontecimiento mundial.

Finalmente quiero referirme al tema de la infraestructura de ciudades. El Campeonato Mundial de Fútbol se va a celebrar en el mes de junio de 1982, es decir, un mes expresamente escogido, un mes que no es de los más altos del turismo español. El mes de julio lo es, y el mes de mayo también suele tener, según me informan en Turismo, mayor acogida de turistas. El mes de junio es un mes bueno, desde el punto de vista de poder recibir turistas. Se calcula que el número de personas que pueden asistir a un acontecimiento de esta naturaleza es de algo más de 200.000. En este sentido, tenemos noticias de que buen número de emigrantes en los países hispanoamericanos están solicitando una amplia información por su deseo de venir a España con motivo de este acontecimiento, pero, realmente, y en líneas generales, puede decirse que nuestra red hotelera es suficiente para albergar a estas personas, sobre todo, además, en una fecha como la que se va a celebrar.

Quiero decir también que de la misma forma como el Gobierno ha actuado con austeridad con respecto a una serie de gastos en esta materia, los acontecimientos deportivos a que da lugar un Campeonato Mundial no son los de una Olimpiada, es decir, donde haya que construir una ciudad olímpica, donde haya que establecer albergues, o que haya que hacer instalaciones deportivas, o que haya que hacer estadios de diversa naturaleza (lo que es propio de una Olimpiada), sino que, en definitiva, se trata de unos campos de fútbol que hay que remodelar, pero que la mayoría o todos prácticamente existen, salvo el de Valladolid, y que esos campos se llenan prácticamente en no pocas ocasiones, o en algunas ocasiones, al menos, de cualquier temporada. No se trata, por tanto, de un acontecimiento que por sí mismo requiera un gran gasto en infraestructura ciudadana, me refiero al margen de los estadios o de la Televisión.

En este sentido quiero también señalar que, por ejemplo, el estadio Bernabéu, por citar un

caso, no va a tener, porque es imposible, una mayor acogida de público que el que pudo tener hace quince días con un Madrid-Oporto, en el que se llenó plenamente. Es decir, en el Mundial probablemente habrá más periodistas de los que había ese día, pero más público no puede haber, porque no cabe, y, por supuesto, el estadio Bernabéu cumple sobradamente los requisitos de capacidad para un acontecimiento de esta naturaleza.

Por tanto, repito, que en este tema no podrá acogerse el deseo de un club de pretender, al amparo de los Mundiales, hacer una serie de inversiones en un estadio, que superen con exceso las remodelaciones que la FIFA exige; y de la misma manera habrá que tener en cuenta este tema en la infraestructura ciudadana.

A este respecto quiero señalar que el Real Comité organizador no tiene competencias en todo lo que se refiere a infraestructura ciudadana, aunque el Real Decreto inicial pudo dar lugar a una confusión por su ambigüedad, por algunas expresiones que contenía, sobre todo su preámbulo, llegando a la creencia de que el Real Comité va a tener competencias administrativas en materia de inversiones de infraestructura no deportivas. Esto quiero descartarlo rotundamente, y ahí está el ejemplo del propio Estado, que, a la hora de financiar las inversiones en Televisión, no ha encargado este tema al Real Comité, sino que lo ha hecho a través de las instituciones, es decir, a través del Gobierno y del Parlamento.

La misma actuación habrá de realizarse con respecto a los Ayuntamientos en cuyo territorio vayan a celebrarse estos partidos. Estos comités podrán, en todo caso, sugerir a los Ayuntamientos determinado tipo de obras a llevar a cabo en la competencia municipal, pero la decisión de la realización de estas obras corresponderá, en todo caso, a los Ayuntamientos, y la ayuda del Estado corresponderá a través de los contactos que estos Ayuntamientos o estas autoridades locales puedan tener con relación a los ministerios correspondientes, si las obras no son de su competencia exclusiva.

Y con estas ideas, que he procurado hacer sintéticamente, quedo a disposición de todos los miembros de esta Comisión de Cultura, dando por terminado mi informe.

He traído unos informes, unos documentos, que si la Presidencia me autoriza, me gustaría

repartir para que todos los miembros de la Comisión tengan una visión de la organización del Mundial. Es el informe presentado en el mes de octubre a la Federación Internacional por el Real Comité.

La señora PRESIDENTA: Estoy llamando, a ver si es posible que se distribuyan inmediatamente.

Si no hay inconveniente, yo creo que podríamos continuar, para que Sus Señorías puedan hacer preguntas al señor Ministro. Me parece innecesario limitar el tiempo en cinco minutos, pero ruego a Sus Señorías que ninguna pregunta exceda más. Creo que es innecesario advertirlo.

Las señores y los señores Diputados que deseen intervenir, hagan el favor de darme ahora sus nombres, para poder llevar mejor el orden. (Pausa.)

Tiene la palabra el señor Martínez Martínez para formular sus preguntas.

El señor MARTINEZ MARTINEZ: Señora Presidenta, señor Ministro, parece ritual en estas reuniones dar las gracias por la presencia del señor Ministro. Probablemente, si esta presencia hubiera tenido lugar hace seis meses para informar sobre este tema, hubiera habido menos oscurantismo, hubiera habido más claridad, menos malentendidos, y hubiera sabido, en general, la opinión pública qué era lo que se estaba fraguando en torno a todo este tema del Mundial. Este retraso, sin duda, ha dado lugar, como digo, a muchos malentendidos, incluso a tensiones que hubiera sido posible y deseable evitar.

Nosotros queremos reducir nuestras preguntas, en realidad, a cuatro, pues son cuatro los grandes temas. Y quiero decir de antemano que la información del señor Ministro, en alguna medida, ha cubierto en parte los temas de nuestra inquietud o preocupación; temas de nuestra inquietud o preocupación que, en general, se centran en dos cuestiones: una, el tema de la claridad en la información, y otra, efectivamente, los temas de cuáles van a ser las responsabilidades de los Ayuntamientos y, en suma, de los ciudadanos; es decir, la incidencia presupuestaria que va a tener, fundamentalmente, la organización del Mundial a través de los Ayuntamientos, y cuál va a ser la posibilidad que estos Ayuntamientos van a tener de intervenir, ya que van a ser ellos quienes, en suma, carguen

con las consecuencias económicas del Mundial, que, en algunos casos, van a durar una serie de años, van a acarrear gastos durante muchos años para estos Ayuntamientos, y fundamentalmente qué poder van a tener ellos para intervenir.

El primer capítulo de nuestra pregunta, señor Ministro, se refiere al tema de los beneficios de la FIFA. Yo quería aclarar un par de cosas, porque no han quedado suficientemente claras.

Lo que sí hay que dejar claro, señor Ministro, es que el Real Comité (que fue primero Comité y luego Real Comité, cuando se le ofreció la Presidencia al Jefe del Estado, pero que nació como Comité) no es el Comité Organizador; es decir, según el Reglamento de la FIFA de organización de la Copa Mundial, ex Jules Rimet, la FIFA es quien organiza. Es decir, en España la Real Federación, y por extensión el Real Comité, es un Comité de apoyo a la organización, pero la responsabilidad fundamental de organización es de la FIFA. Creo que eso no se ha dicho suficientemente claro, y si había que decirlo.

La primera pregunta (lo digo por el tiempo que vaya a consumir en cada una) se refiere a los beneficios que vaya a llevarse la FIFA, y cuál es el dinero que como consecuencia de este Mundial va a generarse, que va a salir de España, en cierto modo suponiendo unas fugas de capitales o una salida de capitales, vamos a decirlo en estos términos.

Hay un par de cosas que ha dicho el señor Ministro y que quiero puntualizar, porque quiero que queden bien claras. Hasta ahora le aseguro al señor Ministro que los propietarios de los clubs no sabían que iban a cobrar el 15 por ciento del taquillaje en concepto de alquiler (y quiero dejar esto perfectamente claro, porque sé que algunos de ellos estaban preocupados por este tema), y van a pensar que eso no es que cubra mucho más que los gastos, porque me figuro que en ese 15 por ciento el señor Ministro incluirá los gastos de acomodadores, entradas, etcétera. Si no fuera así, ese 15 por ciento es un dato importante para la economía de los organizadores a nivel de estadio. Y yo quiero decir al señor Ministro que sistemáticamente cuando ha hablado de los propietarios siempre se ha referido a los clubs, y resulta que hay una serie de propietarios que no son los clubs, sino los Ayuntamientos. Como, por otra parte, la mayoría de

los gastos que necesitan hacer los propietarios, cuando realmente son los clubs los que necesitan un aval de Ayuntamiento, resulta que en todos los casos los Ayuntamientos se ven muy afectados por ese tema. Yo me alegro que se nos confirme lo del 15 por ciento de alquiler de una manera fija.

Por otra parte, también quiero aclarar que el 25 por ciento a que se ha referido el señor Ministro va al Comité Organizador. Nos alegramos, porque nosotros teníamos entendido que este 25 por ciento iba a ir a la Real Federación Española de Fútbol y queríamos que esto fuera aclarado también, porque en los Reglamentos de la FIFA, hasta ahora, ese 25 por ciento se queda a nivel local y no va al Comité Organizador, sino que va a la Federación. No sabemos si hay un acuerdo entre la Federación Española y algún organismo de tipo privado, el Comité Organizador, pero eso sí tiene que quedar muy claro.

Nosotros estamos muy preocupados con que el 75 por ciento prácticamente de los beneficios se dice que vaya a la FIFA, es decir, probablemente vaya a salir de España, excluida la pequeñísima cantidad que pueda corresponder en el prorrateo a la Federación Española de los partidos, que ojalá sea alto si llega hasta el final nuestra selección. De todos modos, la mayoría de esa suma va a ir fuera de España, y ahí es donde habría que entender claramente cuáles son los beneficios. Es decir, que en los ingresos se cuenta todo lo que pueda producir, por ejemplo, Radiotelevisión; todo lo que puedan producir los contratos, no sólo de televisión sino de radio también, para la retransmisión a nivel mundial; o sea, las cantidades importantes. Sin embargo, entre los gastos no se incluye ninguno de los gastos, por ejemplo, de remodelación de estadios, cuando efectivamente habría que haber definido de manera clara qué es lo que se entiende por beneficio.

En la división de los beneficios es evidente que no se hace un cálculo de beneficios como se haría en cualquier operación, deduciendo los gastos reales de los beneficios, sino que los gastos reales se hacen de una manera arbitraria, reduciendo de los ingresos una parte mínima de los gastos y no la parte total de los mismos, que supone una parte importante. Como digo, esto es convencional y hay que entender cuáles son. Que quede eso claro, ésa es nuestra primera pregunta: Con la parte de los beneficios que va

a salir fuera de España, ¿qué piensa hacer el Gobierno español, fundamentalmente en el tema de la definición de cuáles son los beneficios para saber cuál va a ser la definición de los gastos? De ingresos, está perfectamente claro que todo se lo lleva la FIFA. Punto. En este cómputo, en gastos, ¿qué es lo que vamos a incluir para obtener los beneficios?

La segunda pregunta:

La señora PRESIDENTA: Señor Martínez, le interrumpo a Su Señoría...

El señor MARTINEZ MARTINEZ: Tengo cuatro preguntas que hacer...

La señora PRESIDENTA: Solamente rogarle que abrevie todo lo posible. Quedan muchas intervenciones, más la contestación del señor Ministro. Le ruego que abrevie.

El señor MARTINEZ MARTINEZ: Voy a intentarlo. La segunda pregunta, señor Ministro, es una pregunta que nosotros hemos venido sintiendo desde hace meses y que hoy no se nos ha aclarado.

Se nos ha reiterado que los Comités, tanto nacionales como locales, tienen unas competencias exclusivamente deportivas y nosotros seguimos sin entenderlo, y como creemos que es también convencional, queremos saber qué es lo que se incluye en lo deportivo. Nosotros querríamos que el señor Ministro hiciera una definición bien precisa de cuáles son las competencias exclusivamente deportivas a las que se ha referido en reiteradas ocasiones. Si son sólo deportivas, que se nos explique por qué en esos Comités la componente de tipo deportivo es una componente minoritaria con relación a la componente de la Administración pública. Es decir, una componente cuyas responsabilidades son responsabilidades exclusivamente políticas, en el terreno financiero, en el terreno de transporte, en el terreno de las distintas competencias ministeriales; o sea, que se nos explique, con toda claridad, cuáles son las competencias de esos Comités y cuáles son las competencias que el señor Ministro llama exclusivamente deportivas, como se ha venido diciendo por ahí.

Tercera pregunta. Nuestra inquietud se refiere a los planes, a nuestro juicio extraordinariamente retrasados. Me parece que estamos,

más o menos, en el mismo nivel de progreso (no nos referiremos a la experiencia de Alemania) que Colombia, cuyo Campeonato se celebrará en el año 1986, y queríamos saber cuándo van a estar los calendarios y cuáles van a ser los planes en el tema de televisión, en el tema de comunicaciones, de transporte, de red viaria y en un tema al que el señor Ministro no se ha referido y que nos preocupa extraordinariamente, que es el tema de la seguridad.

La venida de 24 equipos, con directivos, que, como sabe el señor Ministro, suelen venir en buen número, con espectadores, supone, a nuestro modo de ver, la preparación de unos equipos de profesionales en el campo de la seguridad, y querríamos saber qué es lo que piensa hacer el Gobierno; y, a este nivel, cómo se va a absorber a estos profesionales en la situación ulterior. ¿Qué se tiene pensado a este respecto?

En el tema de Televisión, que es donde ha dado una información un poco más amplia, decirle al señor Ministro que a nosotros nos sorprende extraordinariamente la cifra que nos da hoy de 10.500 millones de pesetas, porque la cifra que nosotros conocíamos iba hasta 30.000 millones, y la de los propios expertos de Radiotelevisión supera con mucho el doble de la indicada por el señor Ministro. Desde luego, lo que nos parecería lamentable es que, a este nivel, se hiciera una «chapuza» de 10.500 millones de pesetas, que fueran 10.500 millones tirados. Si lo que precisan las instalaciones es de una suma mucho más importante, no vayamos a tirar una cantidad por querer ahorrar. ¿Qué piensa el señor Ministro con relación a este tema? Queremos decirle al señor Ministro que echamos en falta en Televisión, con relación a calendarios, una programación al respecto, y nos parece aceptable el calendario que nos da el señor Ministro con sólo un par de fechas, 31 de diciembre, etcétera; hace falta un calendario más preciso. ¿Qué incidencia va a tener esta programación en el tema del empleo, que para nosotros sigue siendo de una angustia global en relación con toda la problemática del país? ¿Qué va a haber en relación con los puestos de trabajo? Y yo le preguntaría al señor Ministro, porque ésa es nuestra opinión, ¿qué perspectivas tiene el Gobierno para hacer que toda esta ampliación o prácticamente renovación total de Televisión y de otros sectores, como pueden ser las telecomunicaciones, se hagan a base de ma-

teriales exclusivamente españoles, se hagan utilizando tecnologías españolas y no a base de importar tecnologías y materiales que supongan un chorro de capital, en el momento actual, al extranjero, más paro, falta de puestos de trabajo y, sobre todo, un compromiso para el futuro de seguir dependiendo de una industria exterior sin aprovechar en este momento la nuestra para crearla o desarrollarla?

La última pregunta que yo quiero plantearle se refiere a los Presupuestos. ¿Qué claridad presupuestaria y qué presupuesto general piensa el señor Ministro que va a tener el Mundial? Porque no se conocen estas cifras, se andan manejando cifras extraordinariamente variadas y sería preciso que cada español supiera cuánto le va a costar el que se celebre el Mundial en nuestro país.

Yo quiero terminar señalando al señor Ministro la angustia que están sintiendo muchos Ayuntamientos porque, efectivamente, son conscientes de la importancia nacional que tiene la celebración del Mundial en nuestro país. Han aceptado un compromiso, generalmente contraído anteriormente por Ayuntamientos que no eran los elegidos democráticamente, es decir, que han ratificado actualmente este compromiso; pero estos Ayuntamientos, y el señor Ministro lo sabe, están cada vez más angustiados viendo lo que se les viene encima y cada vez hay entre los responsables de estos Ayuntamientos, y yo diría que, incluso, entre la población de muchas de estas ciudades sede, una creciente tendencia a renunciar a la celebración del Mundial en sus capitales si no ven con claridad qué es lo que se les viene encima. Y esto podría llevarnos a la situación de que tuviera que celebrarse en el estadio Adolfo Suárez, de Avila, toda la fase final del Mundial, que, aunque es un estadio construido para un equipo de Primera Regional, pueden jugarse partidos de Primera División.

Creo que esta angustia es más que justificada, que sigue habiendo una desinformación de los Ayuntamientos —como la hay del Parlamento—, y esta primera toma de contacto debe ser algo que vaya en profundidad y nos permita, en representación del pueblo, tener esta información, y a los Ayuntamientos ir esperando también la creación de mecanismos de información muy en profundidad para que sepan a qué atenerse y puedan tomar con toda responsabili-

dad las decisiones que supongan su posterior participación en la organización del Mundial.

Muchas gracias, señora Presidenta, por su tolerancia en los excesos del tiempo.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Martínez. Señor Ministro, ¿prefiere responder ahora o mejor luego a todas las preguntas juntas?

El señor MINISTRO DE CULTURA (Clavero Arévalo): Creo que es preferible responder luego a todas juntas.

La señora PRESIDENTA: Tiene la palabra el señor Aguilar Moreno para formular su pregunta.

El señor AGUILAR MORENO: Con la venia, señora Presidenta. Señorías, ante todo es obligado —pero no por eso menos sincero— agradecer al señor Ministro su presencia y su información, que esperamos que vaya ampliando durante este trámite.

Como es natural, las preguntas de nuestro Grupo van siempre enfocadas hacia temas que inciden en nuestro país andaluz. Ante todo, he de hacerle una pregunta en relación con una serie de informaciones de prensa aparecidas en varios momentos del proceso informativo del Mundial —que parece que no ha terminado, por lo visto—, en relación con la confirmación, que yo quisiera oír de labios del señor Ministro, de señalar a Málaga como sede del Mundial; confirmación de Málaga que, por supuesto, esperamos no vaya en detrimento de otras sedes andaluzas, como sería Sevilla, que, en todo caso, lo sería siempre, pero no quizá en los dos estadios. Esto nos gustaría verlo confirmado para tener una seguridad en este sentido.

Voy a ser muy concreto en las preguntas.

Otro aspecto que nos importa muchísimo es, por supuesto, el de la Televisión. Quisiéramos saber si, como consecuencia de las inversiones —tan drásticamente reducidas, por lo visto— se puede contar, como consecuencia del Mundial y de la movilización que esto supone, con un centro de producción de televisión en Andalucía, del que hasta ahora carece, y si, no ya por el Mundial, sino con ocasión del Mundial, pudiera ser el momento para dotar del mismo a Andalucía, puesto que, por las dimensiones de todo el

territorio, por la población, por su importancia, en fin —no es necesario insistir en todo esto—, parece que es merecedora de que exista un centro de producción.

En segundo lugar, tenemos una pregunta referente al UHF. Como a través de UHF se van a retransmitir un gran número de partidos, quisiéramos saber si lo que vaya a llegar a todas las partes del mundo va a llegar a Andalucía, al menos la transmisión de los partidos que allí se van a celebrar, porque, como sabe el señor Ministro, hay grandes zonas de Andalucía que no están cubiertas por el Segundo Canal, y concretamente Málaga.

Y, por último, para no extenderme más, la ciudad del señor Ministro —que es la mía— tiene el problema, actualmente, de la primera instalación del metro, que va a incidir de forma importante en el momento del Mundial, en que sería muy conveniente que ya tuviera alguna de sus líneas en funcionamiento. Por supuesto, ya he oído que los temas de infraestructura van al margen del Comité. Sin embargo, en la Comisión que se ha mencionado, entre otros Ministerios está el de Transportes, y dentro del ámbito de la coordinación imprescindible que va a haber a través de este Comité, quisiera saber si se puede contar con la terminación de algún ramal, o en qué situación se va a encontrar, porque este medio de comunicación, imprescindible para Sevilla, y mucho más en el momento del Campeonato, es fundamental que no se convierta en medio de incomunicación. Ahora mismo, el ramal que se está realizando pasa, precisamente, por la avenida de Eduardo Dato, donde está uno de los estadios que va a ser lugar de partidos del Campeonato y, por tanto, sería imprescindible que esta parte estuviera terminada y que no se pusieran obstáculos al menos.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias. Tiene la palabra la señora Brabo.

La señora BRABO CASTELLS: Señora Presidenta, Señorías, yo también quiero agradecer, en primer lugar, la información y la presencia aquí del señor Ministro de Cultura, y quiero decir que, efectivamente, el retraso en una información parlamentaria, sobre todo en lo concerniente al Campeonato Mundial de Fútbol, estaba dando origen a determinadas incomodidades por parte de los Grupos Parlamentarios que

determinaron que el nuestro presentara una proposición no de ley pidiendo una amplia información, un debate sobre el tema del Campeonato Mundial y la presentación de resoluciones por parte de cada Grupo Parlamentario.

Creemos que la presencia del Ministro aquí viene al encuentro de esta proposición presentada por el Grupo Parlamentario Comunista, que esperamos que se vea confirmada próximamente y creemos que debería ser aprobada, puesto que el Ministro ha empezado a demostrar una disposición abierta a que el tema se informe y se pueda debatir.

Por otro lado, yo también quiero decir que coincido con el sentido global de las preguntas que se han hecho anteriormente, y que quiero reducir mi intervención a cuatro preguntas muy concretas.

La primera es sobre un tema que, en parte, ya se ha tocado, y es el tema de las competencias de los Comités Locales y de las competencias de los Ayuntamientos en todo lo que se refiere a la organización del Mundial.

Yo aquí quiero recordar que nuestra opinión respecto a la composición de los Comités Locales es contraria a esta composición; que creemos que estos Comités no son suficientemente democráticos, puesto que de sus ocho miembros sólo dos son representativos de los Ayuntamientos y de las Comunidades Autónomas. Y aun aquí, junto al tema de las competencias, quería también interpelar al señor Ministro sobre si él cree que esta composición puede ser modificada de algún modo, en el sentido de una democratización mayor.

La segunda pregunta se refiere al tema, ya abordado en otras intervenciones, de las inversiones en Televisión.

Yo, en primer lugar, quería preguntar las razones de la tremenda reducción de las cantidades a invertir en Televisión Española. Nosotros creemos que éste es un tema clave, puesto que, y aquí se ve claramente, los Campeonatos Mundiales no son solamente un acontecimiento deportivo, sino que rebasan este ámbito, porque este tema de las inversiones en Televisión tiene que ver con —como ya se ha dicho, señor Ministro— las tremendas deficiencias de la infraestructura de Televisión Española y con la obsolescencia de los equipos.

Nosotros creemos que, en concreto, el hecho de que en nuestro país todavía no llegue a todos los sitios el UHF, y el tema, pendiente de resolución, de la puesta en pie del tercer canal, que a su vez tiene que ver con las posibilidades de que las Comunidades Autónomas tengan una televisión propia, estos temas pasan también por las inversiones que se hagan en torno a los Campeonatos Mundiales, y por eso queremos saber las razones concretas de esta reducción. Es evidente que estamos en una política de austeridad, pero también es evidente, en nuestra opinión, que la Televisión necesita —porque durante muchos años no se han hecho las inversiones necesarias— una inversión superior a la de los 10.500 millones de pesetas a que se ha referido el señor Ministro, y que, efectivamente, los informes de los técnicos, con toda objetividad, han señalado que sería necesaria una inversión de 20.000 millones de pesetas para que en nuestro país se pudiera cubrir dignamente el Mundial, y para que, al mismo tiempo, nuestra Televisión alcanzara las cotas de eficacia que, debido a la falta de inversiones en los últimos años, no se ha producido.

La tercera pregunta tiene también que ver con el mismo tema de Televisión, y es el tema de la compra de material de Radiotelevisión Española para el Mundial. Nosotros hemos leído en el periódico «El País» una información, que nos ha alarmado, sobre las divisiones en el Gobierno ante el tema de la compra de material para Radiotelevisión, y en concreto sobre el tema de la participación de la industria nacional en el plan de inversiones del Mundial. Creemos que, efectivamente, una participación suficiente de la industria nacional resolvería, en gran medida, los problemas del paro que afecta en estos momentos a nuestro país, y en este sentido nos declaramos partidarios de que las nuevas instalaciones se hagan, fundamentalmente, en base a la tecnología española, y en concreto queremos preguntar al Ministro sobre cuál va a ser esta participación de la industria nacional y quién va a tener la competencia de contratación para equipos del Mundial.

Por último, la cuarta pregunta se refiere a que con qué periodicidad cree el señor Ministro que va a ser necesario que en esta Comisión sigamos el tema del Mundial, si tiene previstas próximas apariciones ante la Comisión de Cultura, para que podamos seguir de cerca todo lo

concerniente a la organización global del Campeonato Mundial.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias. Tiene la palabra el señor Ramírez Heredia.

El señor RAMÍREZ HEREDIA: Señor Ministro, tres preguntas tan sólo relacionadas con las autonomías y con la posibilidad de que este Campeonato Mundial de Fútbol y, fundamentalmente, en el tema concerniente a la Televisión Española, tenga una incidencia positiva.

De alguna manera, de las tres preguntas que voy a formular en nombre de mi Grupo, alguna ya ha sido recogida por anteriores intervinientes.

¿Tendrán los Entes autonómicos, señor Ministro —Entes autonómicos que tengan aprobado el Estatuto de Autonomía o que no lo tengan aprobado— algún tipo de participación en esos criterios de inversión a que se refería el señor Ministro en su informe para la adecuación técnica de Televisión Española en las diversas nacionalidades y regiones del Estado? Nosotros creemos que estos Entes autonómicos deben ser oídos, y deben ser atendidas, además, sus justas reivindicaciones en cuanto a una mejor posibilidad de comunicación a través de Televisión Española, utilizando, por supuesto, este momento excepcional que representa el Campeonato Mundial de Fútbol.

La segunda pregunta hace referencia al mismo tema, aunque con una variante. Nosotros entendemos que si el objetivo prioritario del Gobierno es la cobertura total de todo el territorio del Estado, la Segunda Cadena, como sabe el señor Ministro, no llega todavía a muchos lugares de España. Como decía el representante del Grupo Parlamentario Andalucista, nosotros también lamentaríamos que todo el mundo —y quiero subrayar lo de todo el mundo— pueda ver lo que sucede en España durante esos días, cuando, concretamente, en mi provincia electoral almeriense todavía no se ve la Segunda Cadena, y un gran sector de aquella provincia, además, tiene que sintonizar el informativo regional de Aitana en vez del andaluz.

Finalmente, señor Ministro, ¿acaso algunas de las inversiones previstas para la mejora técnica de Televisión Española serán destinadas a la creación de parte de la infraestructura del Tercer Canal de que se habla en los Estatutos de Autonomía de Cataluña y de Euskadi, y que,

previsiblemente, aparecerán en futuros Estatutos de Autonomía?

Yo quiero recoger también la inquietud manifestada en esta Comisión de que, para muchas tierras españolas, el Mundial del año 82 iba a representar la solución a sus problemas de comunicación a nivel de la difusión de la Televisión Española, y que el previsible recorte presupuestario nos hace temer que, de alguna manera, una vez más, el pez grande coma al pequeño, y, a la vista de que no hay dinero suficiente, la mayoría de las inversiones se dediquen a potenciar, ampliar o cubrir deficiencias en los grandes centros de producción en las tierras españolas que ya están mejor cubiertas, aunque, evidentemente, no óptimamente, y que seamos una vez más los representantes y los que viven en las tierras menormente atendidas en este campo de España quienes tengamos que bailar con la más fea.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Ramírez Heredia.

Tiene la palabra el señor Sala.

El señor SALA CANADELL: Ante todo, agradecer al señor Ministro esta primera toma en contacto —que nosotros, ya a partir del 7 de mayo de 1979, habíamos pedido en proposición no de ley— sobre que, realmente, estuviera informado el Congreso sobre lo que el Gobierno tenía planteado para la organización del Mundial del 82. Sobre este primer punto, este primer contacto, aunque con retraso, está ya cumplido.

En lo referente al segundo punto, que fue aprobado por el Pleno del 27 de septiembre, creemos que no se nos han dado explicaciones suficientes, aunque hacen referencia a que el Gobierno acuerde la inclusión, en el seno de la Comisión Organizadora del Mundial del 82, de un representante de cada uno de los Entes preautonómicos en cuyo territorio se prevé que se desarrollarán los encuentros, así como el de los Ayuntamientos de estas ciudades, y una amplia representación parlamentaria que pueda informar periódicamente a la Comisión de Cultura de este Congreso de la marcha y características de la organización.

Esta es la primera pregunta, y la segunda sería, realmente, a ver si la red de los centros emisores y reemisores que están en período de instalación podrán contar con la parte corres-

pondiente de los presupuestos que están previstos para el Mundial.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Sala. El señor Ministro tiene la palabra para contestar a las preguntas.

El señor MINISTRO DE CULTURA (Clavero Arévalo): Señora Presidenta, señores Diputados, contestando por el orden de los señores Diputados que han formulado sus preguntas, empiezo por el señor Martínez, ciñéndome concretamente a lo que fueron sus preguntas.

Primero, quiero en esto señalar muy claramente —creo que lo dije en mi intervención— que la Federación Internacional de Fútbol encargó la responsabilidad de la organización a la Real Federación Española de Fútbol, y que la Real Federación Española de Fútbol propuso al Consejo Superior de Deportes la organización de un acompañamiento en relación con esta organización, en el cual ella está fundamentalmente presente.

Quiero decir también que el tema de los beneficios yo creo que ha quedado expuesto con claridad en mi exposición, en el sentido de que estamos en presencia de una organización, que es esa organización la que produce los ingresos que nutren a esa organización. Es decir, no cabe duda de que el taquillaje lo pagan los extranjeros y los españoles que asistan a los partidos; muchas entradas se venderán en el extranjero, en una red de ventas de entradas que hay en todos los países; y, evidentemente, confirmo lo del 15 por ciento de arrendamiento para los clubs propietarios (y he dicho propietarios muchas veces, porque sé que hay propietarios que no son los clubs, sino que son los Ayuntamientos). Lo que quiero decir es que lo que no puede negarse es que los grandes productores de los ingresos de este acontecimiento —me refiero en cuanto a organización— son los clubs que van a intervenir, entendiendo por clubs las selecciones nacionales de cada país, ya que ellos son los que producen los ingresos de la taquilla y son los que se llevan el 65 por ciento de esos ingresos y, del mismo modo que a España, cuando fue últimamente a Argentina, también se le pagó la cantidad que le correspondía y esa cantidad vino a España, en los Campeonatos del Mundial en España esas cantidades correspondientes irán a cada uno de los países representados por las

selecciones correspondientes. A la FIFA va tan sólo el 10 por ciento. Esta es naturalmente una organización que produce sus ingresos y sus gastos, con carácter autónomo, y, por tanto, tratándose de un acontecimiento internacional, los que intervienen en esa organización tienen derecho a la participación correspondiente en los ingresos que ellos mismos generan.

Con respecto a la competencia deportiva en el sentido de que pudiera definir cuál es la competencia deportiva —y en la medida que esto tiene que ver con la composición de personas de la Administración en esta organización— diré que, evidentemente, el Real Comité organizador y sus delegaciones van a tener, fundamentalmente, competencias deportivas, entendiendo por tales todo lo que supone la organización de un campeonato mundial de fútbol, quitando infraestructuras de televisión, quitando infraestructuras ciudadanas que haya que realizar. Supone, nada más y nada menos, que todo lo relativo a la venta de entradas en el extranjero y en España; supone, nada más y nada menos, que el alojamiento de las distintas selecciones nacionales en cada una de las sedes; supone el que los estadios estén en condiciones de celebrar los acontecimientos e imponer las normas que la FIFA tiene establecidas en orden a las exigencias de los estadios; supone todo lo relativo a condiciones higiénicas; supone el control deportivo y todo lo que significa la organización de árbitros, etcétera. Pero vuelvo a decir que todo lo que supone una infraestructura ciudadana o una infraestructura que corresponde al Estado el Comité podrá sugerirlo pero no tendrá una competencia ejecutiva y que, incluso, en materia de obras en los estadios serán los propietarios los que se encarguen de la ejecución de esas obras.

Evidentemente, en el Real Comité hay una presencia de personas que no proceden del deporte y que están ahí porque, cuando se estableció ese Decreto, los propios organizadores del deporte pidieron la colaboración, el acompañamiento, de estas personas que, además, están prestando una tarea de seguimiento importante en todo lo que se refiere a remodelación de estadios, obras, etcétera. Sin embargo, quiero destacar cómo en las sedes prácticamente no hay nadie de la Administración, es decir, que son, fundamentalmente, miembros representantes del deporte, salvo un representante de los Ayuntamientos y uno de las Entidades preauto-

nómicas, quitando al Delegado del Consejo Superior de Deportes, Delegado, precisamente, por las competencias deportivas específicas. Yo ruego que releen el tema de la composición de las Comisiones, de las delegaciones, en las distintas sedes del Comité para que vean cómo su composición es, fundamentalmente, de representantes deportivos, salvo el representante del Ayuntamiento y el representante de la Entidad preautonómica.

El señor Martínez también se ha referido a lo de los planes retrasados. Evidentemente el primer Presupuesto que ha podido contemplar el tema de los Mundiales ha sido el Presupuesto de 1980; ya que la pregunta está, fundamentalmente, hecha sobre la Televisión, diré que ahí se van a consignar las cantidades correspondientes y está prevista la financiación para que, lo antes posible, antes del primer trimestre, se puedan convocar todos los concursos que permitan que el material esté en nuestro poder con antelación suficiente para que puedan funcionar adecuadamente para el Mundial.

Con respecto al tema de la seguridad, quiero decir que, efectivamente, el tema de la seguridad a los españoles, hoy por hoy, nos preocupa y yo diría que con independencia del Mundial, desgraciadamente. El terrorismo es una faceta de la seguridad ciudadana y, realmente, el Mundial podrá ser un plus de preocupación para dentro de dos o tres años. Creo también que en el Real Comité hay una conexión con los servicios de seguridad y que, naturalmente, se tomarán las medidas correspondientes para garantizar, en la medida de lo posible, la seguridad de tantas personas como nos van a visitar para dicho acontecimiento.

En cuanto a lo que ha dicho de la posibilidad de que esto de la Televisión sea una chapuza y que frente a la cifra de 30.000 millones que se dio tenemos la cifra últimamente consignada, de 18.300 millones de pesetas, tengo que decir que es verdad, pero que la reducción que se ha producido ha sido después de no pocos estudios, de no poca comprobación de lo estrictamente necesario para que haya una dignidad en el Mundial, y creo que, naturalmente, la inversión adecuada de 10.500 millones de pesetas no puede considerarse como una chapuza o, al menos, se va a intentar realizar con el criterio de mayor eficacia y de mayor rentabilidad en la inversión. Por supuesto que todo lo que pueda

adquirirse con relación a la industria nacional se va a adquirir. En este sentido quiero decir que probablemente hubiéramos podido abordar las exigencias de las inversiones en Televisión sin necesidad de acudir a la industria nacional, ni siquiera contratar este año, porque hay industrias extranjeras que hubieran podido suministrar todo lo relativo a equipos por encargos sobre la marcha —perdóneme la expresión un tanto vulgar—. Precisamente el que hayamos querido contratar con tanta antelación, para que en el primer trimestre de 1980 se puedan convocar los concursos, es precisamente para que la mayor parte de la inversión pueda canalizarse hacia la industria nacional en la medida, naturalmente, en que ésta puede llevar a cabo ese suministro, ya que es evidente que una parte importante no la puede realizar.

Finalmente, con respecto a la preocupación y a la angustia de los Ayuntamientos con relación a lo que se les viene encima —por emplear la misma frase de la persona que me pregunta—, yo diré, le he querido decir y creo que he dicho de alguna manera en mi exposición, que realmente no se les viene tanto encima. Ya he dicho anteriormente que la organización de una sede en un campeonato mundial de fútbol supone, ante todo, la existencia de un estadio, tener una red hotelera suficiente para albergar a las personas que puedan acudir, y vuelvo a decir que no van a ser más que las que acuden a algunos campeonatos veraniegos que se celebran en algunas ciudades, que durante tres días albergan a las personas que llenan esos estadios. En realidad, mayor número de personas no se va a producir. Creo que esa angustia no está justificada, porque vuelvo a decir que es evidente que los Ayuntamientos harán aquellas obras que sean estrictamente necesarias para un campeonato mundial de fútbol, pero creo que estas obras no serán tan voluminosas ni tan importantes como para tener esa angustia de algo que se les va a venir encima.

Es lógico, y lo veo razonable, que el propietario de un estadio, al que se le dice que van a hacerse inversiones para el Mundial, piense: aquí hay una gran ocasión para hacer un estadio nuevo; pero no estamos en eso. Se van a remodelar los estadios en relación con las exigencias de la FIFA.

También pienso, por no citar a los alcaldes, sino por citarme a mí mismo, que me gustaría

que en Televisión se invirtiera todo el dinero posible, incluso más de los 18.000 millones de pesetas. Cuando llega una ocasión de éstas, todos tendemos a creer que es la gran ocasión para pedir el metro, el puente, pero realmente creo que las exigencias de un Mundial no van a llevar a tanto.

En cuanto a que algo se les viene encima que les vaya a obligar a renunciar a las sedes, debo tranquilizar al señor Diputado en el sentido de que no va a venir nada encima, y en cuanto a que van a celebrarse los partidos en ese determinado estadio a que se ha aludido, yo le puedo decir que haciéndose partidos en la mayor parte de las sedes, aquel que quiera renunciar a las sedes puede hacerlo, porque tenemos demasiadas, y esos partidos podremos acogerlos en otras que no sean precisamente las sedes de ese estadio.

En cuanto a las preguntas del señor Aguilar, dentro de su línea andalucista, quiero decir en primer lugar que Málaga es sede con todos sus derechos y, salvo que incumpla, como cualquier otra, las obligaciones de seguimiento que impone este trabajo, no hay motivo ninguno para poder decir que Málaga tenga situación distinta de las demás. Málaga es sede, y no hay que confirmarlo porque nunca nadie ha querido privarle de ese carácter.

Como consecuencia de las inversiones en Televisión, habrá una mejora de los centros regionales en donde vayan a llevarse a cabo estas transmisiones; y en cuanto a UHF, es evidente que queremos cubrir la mayor parte del territorio nacional, pero creo que difícilmente pueda afirmarse que con estas inversiones vaya a cubrirse con UHF todo el territorio nacional.

En cuanto a las obras del Metro de Sevilla, creo que en el último Consejo de Ministros se ha aprobado una importante cantidad porque las obras del Metro así lo exigen. No tengo un especial conocimiento o competencia específica en este tema, pienso que es competencia del Ministro de Transportes o del Alcalde, pero tampoco creo que sea una obra estrictamente necesaria para el Mundial. Vuelvo a decir que en el último Consejo de Ministros se aprobó una cifra muy considerable para el Metro de Sevilla, de acuerdo con el calendario de inversiones de esta importante obra.

A la señora Brabo quiero decirle que, como dije al principio, mi intervención ante la Comi-

sión de Cultura en el día de hoy responde a la proposición no de ley de la Minoría Catalana, que fue aprobada en el mes de septiembre, en donde se pedía que el Gobierno informase ampliamente de medidas presentes o futuras con respecto a la organización del Mundial.

En cuanto a la composición de los Comités locales, en el sentido de que no sean democráticos, tengo una discrepancia con su intervención. Yo creo que los Comités locales, o mejor dicho, las delegaciones del Comité Organizador en las sedes, son auténticamente representativas porque representan a quien tiene la responsabilidad de organizar, que son la Federaciones, como aquí se ha dicho, y por su encargo también el Real Comité. Insisto en que la lectura de estas delegaciones del Comité enseña cómo precisamente son los representantes de los responsables de la organización los que están formando parte de ellas, y que todo lo que sea no deportivo; es decir, lo que no corresponda al encargo recibido por la Federación de organizar un acontecimiento de esta naturaleza, le corresponde —repeto, en las inversiones no relacionadas con lo deportivo— a los auténticos representantes del pueblo, que, a nivel nacional, son el Gobierno y el Parlamento, y, a nivel local, serán los Ayuntamientos y los Alcaldes respectivos.

En cuanto a la pregunta de las razones de la reducción que haya podido determinar esta cifra de los 10.500 millones de pesetas, ya la he dado fundamentalmente. Es decir, para llevar a cabo los objetivos que se pretendían cubrir ha parecido, después de no pocos estudios al respecto, que la cifra de 10.500 millones era suficiente. Nada me hubiera sido a mi personalmente más satisfactorio, en un servicio que, de alguna manera, depende del Ministerio de Cultura, que se hubiera podido llevar a cabo la inversión de los 18.500 millones de pesetas, pero también en esto el Gobierno ha querido empezar por este criterio —pero con dignidad, naturalmente— la organización de los Mundiales de Fútbol.

En cuanto a la compra del material, creo que con lo que he dicho anteriormente está contestada la pregunta respecto a que las inversiones, en la mayor parte posible, se harán en España. Podíamos haber hecho la compra más adelante por este suministro directo y rápido de la industria extranjera, pero el adelantarlo ya al año 1980 supone la voluntad de que, en todo lo

posible, sea la industria nacional la encargada para que también esto repercuta en la mano de obra que en España pueda producirse.

No estaba, sin embargo, contestada la pregunta en orden a la competencia para la contratación. Evidentemente, la contratación corresponderá a los órganos competentes sobre Televisión, y es posible que ya en la propia organización de la Televisión (si como espero esta tarde aprueba el Senado el proyecto que le remitimos desde el Congreso, o pueda, en su caso, venir aquí para las modificaciones que allí se produzcan) estén los órganos responsables de acuerdo con la legislación que regula Televisión.

En orden a la pregunta que la señora Brabo me ha formulado sobre esta información, yo le puedo decir —y con esto también respondo a otras preguntas que aquí se han señalado— que mi presencia ante esta Comisión, con respecto a la información de los Mundiales, se hará con la frecuencia y periodicidad que los acontecimientos vayan marcando. Cuando haya acontecimientos que aconsejen información estaré siempre dispuesto a venir a la Comisión para rendir cuentas de todo cuanto se produzca sobre este particular.

Pasando finalmente a las preguntas del señor Ramírez Heredia, la primera de las cuales ha sido en relación con las Comunidades Autónomas, yo le diré que, en esta materia de competencias, se actuará, en todo caso, de acuerdo con lo que establecen la Constitución y la legislación vigente, en orden a los órganos competentes. Hoy por hoy, incluso cuando se apruebe el Estatuto Jurídico de Radiotelevisión, éstos serán los órganos responsables en esta materia. Se actuará de acuerdo con los Estatutos, no ya de Radiotelevisión, sino también con los de Autonomía que puedan estar vigentes. No obstante, en esta materia, hasta que no estén cubiertos los dos canales, difícilmente podrán transferirse unas competencias a las Comunidades Autónomas, de acuerdo con sus Estatutos y con el propio de Radiotelevisión. Evidentemente, en estos momentos las inversiones para un tercer canal no están previstas.

Respecto a su preocupación almeriense, le diría, contestando a su última pregunta, que creo que habrá una mejora importante en Andalucía, como en otras partes de España, pero que, evidentemente, todo el territorio nacional no quedará cubierto por el Segundo Canal.

Muchas gracias a todos por el interés que han mostrado en sus preguntas.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Ministro. *(El señor Martínez pide la palabra.)*

¿El señor MARTINEZ desea hacer uso de la palabra?

El señor MARTINEZ MARTINEZ: Quería saber si hay alguna posibilidad de volver a intervenir.

La señora PRESIDENTA: No se contempla esa posibilidad en el Reglamento. Yo recordaría a Sus Señorías que tanto la Mesa como el señor Ministro están en buena disposición para aceptar nuevas preguntas como réplica a la contestación del señor Ministro, pero así podríamos continuar el resto de la mañana. Por eso sugeriría a Sus Señorías dos cosas: en primer lugar, la posibilidad, que Sus Señorías conocen, de hacer esas preguntas por escrito para que el señor Ministro las conteste, y estoy segura de que lo hará con la debida premura. En segundo lugar, se ha aludido por la señora Brabo y el señor Ministro en su contestación a que puede haber, y de hecho habrá, nuevas informaciones sobre este asunto que tanto importa a todos, por lo que considero conveniente que pasemos al segundo punto del orden del día. *(El señor Sala Canadell pide la palabra.)*

El señor Sala ¿pide la palabra para una cuestión de orden?

El señor SALA CANADELL: Quiero decir que el señor Ministro no ha contestado a una pregunta, que posiblemente yo no he hecho con toda su extensión.

En Gerona, concretamente, está el proyecto de construcción de un centro emisor y reemisor, que es el que más directamente conecta con Eurovisión. Lo que nos preocupa es si en previsión de los Mundiales de 1982 se va a adelantar la obra, pues tendríamos dos posibilidades: que

para esta fecha tengamos ya en funcionamiento este centro emisor y reemisor o que los presupuestos previstos sean los que motiven el adelantamiento de este proyecto.

La señora PRESIDENTA: Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor MINISTRO DE CULTURA (Clavero Arévalo): Le pido perdón al señor Sala por no haber contestado a su pregunta.

Ya he dicho que he venido para dar cumplimiento a la proposición no de ley que se aprobó en septiembre, a propuesta de su Grupo. Creo que se ha dado satisfacción a lo que entonces se dijo sobre los distintos extremos. La intervención que tuvo lugar en aquel momento, a cargo de la persona que representaba a su Grupo —que tengo aquí reproducida—, no se refería a la presencia, a que Ayuntamiento y órganos preautonómicos estén expresamente en los Comites locales. Todo ha sido inspirado en esa intervención. El se refería a la organización en su conjunto y no a la Comisión Organizadora. Precisamente eso fue lo que hablamos para dar acogida al problema.

En cuanto a la Comisión Parlamentaria, mi voluntad —ya lo he dicho antes— es venir periódicamente, tan pronto como los acontecimientos lo vayan mereciendo, para rendir ante Sus Señorías toda la información que sobre el Mundial vaya produciéndose.

Tomo buena nota de esto del centro emisor y reemisor de Gerona. En este momento, desde luego, no le puedo decir si estaba o no incluido, pero tomo buena nota y le contestaré tan pronto como me sea posible.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Ministro.

Termina la sesión informativa y continúa con el examen de los restantes puntos del orden del día.